



*La red de computación entrega totalmente confeccionadas las fichas de cada ítem, junto con las estampillas y tarjetas de identificación del volumen en las estanterías. En el grabado, María Luisa Arenas, subdirectora del Sistema de Biblioteca Central.*

## Biblioteca automatizada inaugurará la U. Católica

Con un sistema automático único en Sudamérica cuenta la Biblioteca Central de la Pontificia Universidad Católica de Chile, la que será inaugurada el lunes 14 de diciembre en su local del Campus San Joaquín. El sistema —que funciona a partir de 4 microcomputadores IMC (Industrial Micro System) y un software diseñado internamente— permite realizar el lento y costoso proceso de catalogación de libros y otros materiales bibliográficos que ingresan al Sistema de Bibliotecas de la universidad en forma más rápida, eficiente, cómoda y económica.

María Luisa Arenas, Subdirectora del Sistema de Bibliotecas, al explicar en qué consiste la catalogación, señaló que ésta tiene 4 pasos fundamentales: la clasificación del libro a través de la asignación de un número, de acuerdo a esquemas internacionales que identifican la materia; esta misma clasificación a través de los encabezamientos de materias que requiere cada libro; la descripción bibliográfica en que se incluyen todas las características de cada libro como es su autor, título, editorial, año, número de páginas, ilustraciones, etc. y la producción y distribución de fichas que ingresan finalmente al catálogo general para facilitar el servicio de los usuarios. "Todo este largo proceso que se hacía en forma manual lo hemos automatizado utilizando el formato internacional MARC que aplican las grandes bibliotecas del mundo, como la del Congreso estadounidense; la Biblioteca Nacional Francesa y la British Library", señaló añadiendo "lo novedoso de nuestro sistema es que, a diferencia de las grandes bibliotecas del mundo, estamos usando microcomputadores en red que en la actualidad suman 4 y que pronto aumentarán a cinco. Estos equipos, por una parte, están conectados entre sí y por otra, actúan independientemente permitiendo que trabajen en forma simultánea cuatro catalogadores al poseer cada uno su sistema de memoria y procesamiento".

La red de microcomputadores entrega las fichas completas para ser incorporadas al catálogo general y las estampillas y tarjetas que se adhieren e incorporan al libro para su ubicación en las estanterías. En la actualidad, los usuarios utilizan dichas fichas para la ubicación del material requerido. En 1984, de acuerdo con el Programa de Desarrollo del Sistema de Bibliotecas, contarán con un Catálogo en línea que eliminará los ficheros. "Para poder incorporar el catálogo automatizado los 1100 ítem existentes en el general, vamos a necesitar cerca de dos años de un trabajo paralelo al de los catalogadores de los ítem nuevos, de reconversión", puntualizó María Luisa Arenas añadiendo que mensualmente se incorporan alrededor de 3.500 nuevos ítem al sistema.